

Colosenses 4 - Versión Israelita Nazarena 2011

1. Ustedes, amos, traten con justicia y equidad a sus siervos, sabiendo que también ustedes tienen un amo en el cielo.
2. Perseveren siempre en la oración, vigilando en ella con acción de gracias.
3. Al mismo tiempo, oren también por nosotros, para que Yahweh nos abra una puerta para el mensaje, para comunicar el misterio del Mashíaj, por lo cual estoy aún preso.
4. Oren para que yo lo presente con claridad, como necesito hablar.
5. Anden sabiamente para con los de afuera, aprovechando el tiempo.
6. Que su habla sea siempre agradable, sazónada con sal, para que sepan cómo les conviene responder a cada uno.
7. De todos mis asuntos les informaré Tíquico, hermano amado, fiel ministro y consiervo en el Maestro.
8. Lo envío donde ustedes con este fin: para que conozcan nuestros asuntos y para que él anime sus corazones.
9. Le envío con Onésimo, el fiel y amado hermano, quien es uno de ustedes. Ellos les informarán de todo lo que pasa aquí.
10. Los saludan Aristarco, prisionero conmigo; Marcos, el primo de Bernabé (ya ustedes han recibido instrucciones acerca de él; si va a ustedes, recíbanlo)
11. y Yahoshúa, llamado Justo. Ellos son los únicos de la circuncisión que son colaboradores conmigo en el reino de Elohim y que me han servido de consuelo.
12. Los saluda Epafras, quien es uno de ustedes, siervo del Mashíaj, que siempre se desvive por ustedes en oración, para que estén firmes como hombres maduros y completamente entregados a toda la voluntad de Elohim.
13. Porque doy testimonio de él, de que tiene gran celo por ustedes, por los de Laodicea y por los de Hierápolis.
14. Los saludan Lucas, el médico amado, y Demas.
15. Saluden a los hermanos que están en Laodicea: a Ninfa y a la comunidad que está en su casa.
16. Cuando esta carta haya sido leída entre ustedes, hagan que se lea también en la comunidad de los laodicenses; y la de Laodicea léanla también ustedes.
17. Díganle a Arquipo que se ocupe del servicio que ha recibido del Maestro, para que lo cumpla.
18. Ahora, el saludo de mi propia mano, de Shaúl. Acuérdense de mis prisiones. Que el favor esté con ustedes.